

ONCOLOGÍA - INVESTIGACIÓN

Fragmentos de HER2, ligados a respuesta terapéutica en mama

Joaquín Arribas y Manel Esteller, del Instituto de Oncología Valle de Hebrón y el Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge, respectivamente, han explicado las principales conclusiones de sus estudios apoyados por las ayudas a la investigación de la AECC.

José A. Plaza
18/02/2009

La Asociación Española Contra el Cáncer ha presentado los resultados de sus ayudas a la investigación oncológica que finalizaron en 2008. Joaquín Arribas, del Instituto de Oncología Valle de Hebrón, y Manel Esteller, del Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge, ambos en Barcelona, han expuesto las conclusiones de su trabajo sobre diagnóstico y terapia en cáncer de mama positivo en HER2 y el hallazgo de genes supresores tumorales por medio de histonas y metilación genética, respectivamente.

Con respecto a la investigación de Arribas, en la que han colaborado los grupos de Josep Baselga (Hospital Valle de Hebrón) y Xavier Gomis-Ruth (Instituto de Biología Molecular de Barcelona), el resultado más importante es la determinación de fragmentos HER2 en un subgrupo de paciente de cáncer de mama. Estos afectados tienen un pronóstico aún peor que aquellos que tienen niveles elevados del receptor completo y no suelen responder a los fármacos dirigidos contra HER2.

Según ha explicado Arribas, el porcentaje de éxito en pacientes con HER2 positivo, con tratamiento de trastuzumab (Herceptin), es del 30 por ciento. Pero si las afectadas tienen, además de una expresión positiva para el receptor, una alteración también positiva para los fragmentos hallados, este porcentaje de éxito desciende hasta un diez por ciento. Si las previsiones de los autores son correctas, en este tipo de pacientes se podría alcanzar un 50 por ciento de éxito terapéutico cuando se desarrollen moléculas que actúan sobre estos fragmentos de HER2.

El desarrollo de ratones alterados genéticamente para expresar los fragmentos en la glándula mamaria ha sido clave. Este hallazgo, al que se ha llegado gracias a la financiación del Grupo Avon, ha permitido al equipo de Arribas comenzar el desarrollo de una prueba diagnóstica que determina la presencia de estos fragmentos en las pacientes y que permitirá una mejora de la clasificación de los afectados en positivos o negativos con respecto a los citados fragmentos. Podría estar disponible en uno o dos años.